

LOS JUEGOS FÚNEBRES DEL LIBRO VI DE LA *TEBAIDA* DE ESTACIO

Si en la *Tebaida* de Estacio encontramos múltiples pasajes en que la influencia de Virgilio y Homero es manifiesta, es sobre todo en los juegos que los argivos y nemeos celebran en honor de Ofeltes-Arquémoro donde se evidencia un decidido deseo del poeta por imitar a sus dos grandes modelos del género épico, amén de no despreciar otras fuentes, como veremos a lo largo de este trabajo

En los libros anteriores Estacio ha descrito el encuentro en Nemea de los argivos con Hipsípila, el relato que ésta les hace de sus desventuras y cómo, mientras la nodriza conduce a los extranjeros a una fuente donde saciar su sed¹, Ofeltes muere golpeado por los últimos anillos de una serpiente², lo que provoca la ira de Licurgo, padre de Ofeltes, el casi enfrentamiento entre nemeos y argivos (que defienden a Hipsípila) y la afirmación de Anfiarao de que tal muerte estaba decretada por el destino y de que debían tributar honores fúnebres con los que instaurarían los Juegos Nemeos

¹ Sed que es producto de una sequia que asola los campos de Nemea y que forma parte desde antiguo de la leyenda de los Siete contra Tebas (cf Punzi, O, «*Observazioni sull'episodio nemeo nel ciclo tebano*», *SIFC*, 1910, pp 118 ss) Vessey («Notes on the Hypsipyle episode in Statius Thebaid 4-6», *BICS* XVII, 1970, p 47) hace notar que es posible que fuera Estacio el primer autor en hacer responsable de ella a Baco, decidido defensor de los tebanos, pues así consigue un doble propósito retrasar a los argivos y devolver a Hipsípila sus hijos Toante y Euneo Así lo indica el propio Estacio en IV 68

² A las distintas versiones sobre la muerte de Ofeltes, su evidente relación con la de Lino, así como su valor simbólico, dedicamos nuestro artículo «Dos pasajes de Estacio» en *ANUM*

En el libro VI Estacio nos presenta una descripción pormenorizada de los Juegos no sin antes mencionar el origen de las competiciones famosas en toda Grecia los Juegos Olímpicos, Píticos e Istmicos (versos 5-14)³

Una vez que ha ardidado la pira construida como lecho fúnebre⁴ de Ofeltes-Arquémoro⁵ y la que los argivos levantan para expiar la muerte de la serpiente infanticida⁶ y que al cabo de nueve días se levante un templo en honor de Arquémoro en el que están representados con maravillosa realidad todos los acontecimientos, comienzan los Juegos

Aunque se ha llegado a pensar que Estacio imitó directamente la *Tebaida cíclica* y la *Tebaida* de Antímaco, nosotros pensamos con Vessey⁷ que las fuentes directas de Estacio han sido el libro XXIII de la *Iliada*, en que se describen los juegos en honor de Patroclo, y el libro V de la *Eneida*, en donde se habla de los realizados en honor de Anquises

³ Según nos indica el propio Estacio en los primeros versos de este libro (5-14), Hércules consagró los Juegos Olímpicos en honor de Pelope (cf Píndaro, *Ol* I 93-98), los Juegos Píticos fueron instituidos por Apolo en honor y recuerdo de Piton, a la que mató con sus primeras flechas (cf Ovidio, *Met* I 445-447) y los Istmicos los celebran los corintios en honor de Palemon, el hijo de Ino cuando Atamante, enloquecido por la acción de Juno, creyó ver en Ino una leona y trató de matarla, ella se lanzó con su hijo Melicertes al agua, el niño fue transportado por unos delfines a Corinto Allí, una vez cambiado el nombre, se tributaron a Palemon honores funebres, con lo que se instituyeron los Juegos Istmicos, institución a la que se refiere Pausanias en I 44, 8

⁴ En la cima de esta pira, formada por distintos estratos de ramas, césped, flores y perfumes, se colocan preciosos tapices turcos en los que se representa la muerte de Lino, lo que confirma que Estacio ha buscado una estrecha relación entre Lino y Ofeltes

⁵ A lo largo del pasaje de Hipsípila, que ocupa los versos 739-843 del libro V, Estacio ha ido cambiando el nombre del niño, sin causa aparente, de Ofeltes a Arquémoro Pero sí hay una causa mientras está vivo lo llama Ofeltes Desde el momento que muere, Arquémoro es el nombre que, según las demás fuentes, le dieron los argivos por haber sido la primera víctima de la guerra tebana Ἀρχή-μόρος tiene una doble significación puede ser únicamente la primera víctima, pero también el primero de una larga serie de infortunios

⁶ La serpiente estaba consagrada a Jupiter, hecho que Capaneo desprecia cuando la ataca (cf V 565-570) El padre de los dioses se irrita contra los argivos y lanza un rayo que roza el penacho de Capaneo, lo que puede significar un triste presagio para la expedición De ahí que levanten la pira expiatoria

⁷ Vessey, *The Sources of the Thebais of Statius*, Cambridge, 1969, para los Juegos, pp 127-158

Los autores coinciden en esta influencia de Homero y Virgilio, pero las opiniones sobre la extensión (700 versos) y su importancia dentro del poema son contradictorias Helm⁸ considera que los juegos sólo están relacionados muy someramente con el conjunto de la *Tebaida*, opinión que comparte con Legras⁹, que reprocha además a Estacio la extensión de la descripción, superior a sus modelos (cincuenta versos más que la *Iliada*, doscientos más que Virgilio)

En cambio Kytzler¹⁰, basándose en la preocupación que en época de Estacio había por la agonística, afirma que no debe extrañar que el poeta se explayara en la descripción de uno de los cuatro grandes géneros panhelénicos, máxime cuando su instauración figuraba en la leyenda de los Siete contra Tebas

Como Homero, Estacio aprovecha la descripción de los juegos para repetir los rasgos ya conocidos de sus héroes, de por sí muy familiares a sus lectores En cambio Virgilio tiene que crear personajes

Kytzler coincide con Legras¹¹ y Vessey¹² en que Estacio intentaba hacer participar a cada uno de los siete caudillos en una prueba de la que resultaría vencedor y en un orden que, según Legras, sería el mismo en el que morirían, pero al intentar la sucesión de los juegos que muestra Virgilio, lo altero Pero para Kytzler tiene mucha mayor significación la existencia de una doble gradación Por un lado Estacio va disminuyendo paulatinamente el número de participantes, quizá no el número, pero sí los nombres Así en la carrera de carros menciona a siete participantes, en la de a pie sólo a cinco, en el lanzamiento de disco a tres y así se va reduciendo el número hasta que como colofón de los juegos, sólo Adrasto lanza una flecha Para Kytzler es una evidente alusión a las pérdidas que sufrirán los argivos.

La segunda gradación concierne al peligro que en sí entrañan las competiciones Las dos carreras, la de carros y la pedestre, apenas

⁸ Art «Papinius Statius», en *RE* XVIII, 2 col 993

⁹ *Etude sur la Thebaide de Stace*, Paris, 1905, pp 151 ss.

¹⁰ Kytzler, B, «Beobachtungen zu den Wettspielen in der Thebais des Statius», *Traditio* XXIX, 1968, pp 1-5

¹¹ *Op cit*, pp 88 ss

¹² Vessey, «The games in the Thebaid of Statius», *Latomus* XXIX, 1970, p 426

comportan riesgo y se precisa sobre todo habilidad, pero sí lo tienen las luchas (boxeo y grecorromana) que se realizan en cuarto y quinto lugar, entre las carreras y las luchas está el lanzamiento del disco porque Hipomedonte, su vencedor, es el más fuerte pero no el más fiero de los guerreros, los más fieros son Capaneo y Tideo, vencedores respectivos de pugilato y lucha grecorromana. La sexta prueba la constituye el duelo con la espada desnuda, de gran riesgo, que Adrasto impide se lleve a cabo. La séptima, que no es realmente una competición, es el lanzamiento de Adrasto y el triple presagio que comporta, aunque en ella no hay riesgo físico para el anciano rey de Argos, la premonición del desastre argivo que implica justifica que este en la cúspide de esa gradación.

Kytzler y Vessey hacen constar, además, que Estacio aprovecha la oportunidad de estos juegos para resaltar la figura de los caudillos y no mostrarlos, como Virgilio con Camila, solamente en el catálogo de guerreros y en el momento de su muerte. Por otra parte, en cada una de las pruebas en que participan los héroes está prefigurado el tipo de muerte que encontrarán.

Veamos cada una de las competiciones, las influencias de Homero y Virgilio en Estacio y los simbolismos que comportan las pruebas.

1 CARRERA DE CARROS

También en Homero es ésta la primera competición. Su relato ocupa los versos 262-650 del canto XXIII y es la más extensa, como en Estacio, que está muy influido por el modelo homérico.

Virgilio no habla de carrera de carros, pero sí de unas regatas, las naves sustituyen a los carros, pero los símiles que emplea comparando las naves con carros, las velas con las crines de los caballos y el mar con el polvo motivaron a Estacio para hacer lo inverso que Virgilio: compara los carros con las naves.

Veamos la narración de Estacio. Ya se disponen aurigas y caballos a participar en la carrera, entre los caballos destaca Arión, que tuvo como padre a Neptuno. El propio dios lo domó en las orillas del mar (301-305).

Ducitur ante omnis rutilae manifestus Arion
 igne iubaе Neptunus equo, si certa priorum
 fama, pater, primus teneri laesisse lupatis
 ora et litoreo domtasse in puluere fertur,
 uerberibus parcens

Tan pronto como Adrasto lo recibió de los dioses, se calmó la fogosidad del divino Arión, fogosidad que el propio Hércules dudaba poder dominar cuando lo montaba para cumplir las órdenes de Euristeo (311-315)

En *Iliada* XXIII 346-347 encontramos una alusión a Arión. De él habla Néstor cuando indica a su hijo Antíloco cómo debe conducir los caballos para poder ganar en la competición, y le asegura que, de seguir sus instrucciones, ningún auriga podrá adelantarlo ni aunque guíase a Arión, el caballo de Adrasto, descendiente de un dios

οὐδ' εἰ κεν μετόπισθεν Ἄριονα δῖον ἐλαύνοι,
 Ἄδρηστος ταχὺν ἵππον, ὃς φεόφιν γένος ἦεν,

Pausanias enumera las distintas versiones sobre el origen de Arión. Una de ellas es la de los habitantes de Telpusa, que aseguran que Deméter tuvo de Poseidón una hija (Perséfone), de la que no divulgan el nombre los iniciados en los misterios, y un caballo llamado Arión (VIII 25, 7)

τὴν δὲ Δήμητρα τεκεῖν φασιν ἐκ τοῦ Ποσειδῶνος θυγατέρα,
 ἥς τὸ ὄνομα ἐς ἀτελέστους λέγειν οὐ νομίζουσι, καὶ ἵππον
 τὸν Ἀρείονα

Pero, según Antímaco, en versos que recoge Pausanias en VII 25, 9, Adrasto fue el primero de los dánaos que montó los famosos caballos Caero y Arión, al que engendró la Tierra cerca del templo de Apolo Onceo. En VIII 25, 10 afirma que Heracles, cuando luchaba contra la Élide, pidió a Onco el caballo Arión y sobre él tomó esta región. Luego Heracles se lo dio a Adrasto. Por eso, dice Pausanias, Antímaco habla de Adrasto como del tercer señor que domó a Arión.

ἐπὶ τουτῷ δὲ ἐς τὸν Ἀρείονα ἐποίησεν Ἀντίμαχος
 ὃς ῥά ποτ' Ἄδρηστίῳ τριτάτῳ δέδμηθ' ὑπ' ἄνακτι

En VIII 42, 1 Pausanias vuelve a aludir al caballo Arión, aunque no lo nombra. Habla de los figalios, que admiten la leyenda de los telpusios sobre la unión de Deméter y Poseidón, pero afirman que Deméter no engendró un caballo, sino a la Señora (Perséfone), como la llaman los arcadios. Esta leyenda es, por tanto, distinta a la tradicional de que Perséfone es hija de Zeus y Deméter.

Adrasto tiene en la *Tebaida* un papel muy semejante al de Néstor en la *Iliada*. Sus actuaciones en los juegos son muy semejantes. Ninguno de ellos participa en la carrera de carros, en la que con toda seguridad ganarían (Néstor por su habilidad, Adrasto gracias a Arión), a causa de su avanzada edad. Ambos ceden sus caballos a jóvenes de su familia: Néstor a su hijo Antíloco y Adrasto a su yerno Polinices.

Néstor aconseja a Antíloco que, puesto que tiene los caballos más lentos, recurra a la habilidad, pues mientras los aurigas de rápidos caballos se confían demasiado, no los dominan bien y los solípedos dan vueltas imprudentemente en torno a la meta sin que sus conductores puedan sujetarlos, el que lleva caballos inferiores debe tener los ojos fijos en la meta y saber cuando ha de incitarlos con el látigo. Así siempre los domina y observa a quien le precede (*Il* XXIII 319-325).

ἀλλ' ὅς μὲν θ' ἵπποισι καὶ ἄρμασιν οἷσι πεποιθῶς
 ἀρφαδέως ἐπὶ πολλὸν ἐλίσσεται ἔνθα καὶ ἔνθα,
 ἵπποι δὲ πλανῶνται ἀνὰ δρόμον, οὐδὲ καταχει
 ὅς δέ κε κέρδεα εἰδῆ ἑλαύνων ἥσσονας ἵππους,
 αἰεὶ τέρμ' ὁρόων στρέφει ἐγγύθεν, οὐδέ ἐλήθει
 ὄππως τὸ πρῶτον τανύση βοέοισιν ἱμάσιν,
 ἀλλ' ἔχει ἀσφαλῆως καὶ τὸν προὔχοντα δοκεύει

También Adrasto hace lo mismo con Polinices. Pero su consejo es distinto, en cierto modo, al de Néstor. Arión no es lento, sino fogoso y rápido. El anciano aconseja a su yerno que tenga la habilidad suficiente para que su mano no resulte ruda a Arión, pero que sujete las riendas con firmeza y no de libertad a sus impulsos. Debe aguijonear a los otros, pero no a Arión que, por su propia iniciativa, irá más rápido de lo que el auriga desee (316-320).

tunc rector genero Polynici indulget agendum
 multa monens, ubi feruor equo, qua suetus ab arte
 mulceri, ne saeva manus, ne liber habens
 impetus «urge alios» inquit «stimulisque minusque
 ille ibit, minus ipse uoles»,

versos que están basados en las palabras que el Sol dirige a Faetón en Ovidio *Met* II 127-128, como el propio Estacio reconoce ya que compara la actitud de Polinices, sordo a los consejos de Adrasto como Faetón a los de su padre

Participa en esta competición Anfiarao que, de pie en su carro, anima a sus caballos de Ebalia con la esperanza de vencer (326-327).

Oebalios sublimus agit, spes proxima palmae,
 Amphiarus equos

Los corceles del adivino fueron engendrados por Cílaro, el caballo de Castor (328-329)

Como indica Vessey¹³ la inclusión de Admeto, que sólo aparece en Estacio, es sorprendente. Puede explicarse porque su hijo Eumelo participa en la carrera de carros de *Iliada* 288-289

También participan los hijos de Hipsípila, Toante y Euneo¹⁴, vencedores de este juego en otras fuentes. No lo serán en la *Tebaida*. Son semejantes en todo: rostro, caballos y deseos. Cada uno desea vencer o, si no lo logra, ser vencido por su hermano (343-345).

¹³ «The games», p. 429

¹⁴ Los hijos de Hipsípila son el fruto de su unión con Jason cuando los Argonautas se detuvieron en Lemnos. Los autores no se ponen de acuerdo sobre el tiempo que duró la estancia de Jason en Lemnos, el número de hijos que éste tuvo con Hipsípila y sus nombres. Homero (*Il* VII 468), Asclepiades, Nicolás de Damasco (Muller III 368, 18) y Quinto de Esmirna hablan solo de Euneo, nombre que es común a todas las fuentes, incluso las que hablan de dos hijos, es en el nombre del segundo donde aparecen las disensiones. Según el fr. 64 Bond de *Hipsípila* podemos suponer que Eurípides lo mencionaría, pues Euneo habla de él y de su hermano; Apolodoro lo llama Nebrofon (*I* 9, 17), Higino, Dáfpilo (fab. 15). En la *Her* VI 119-122 de Ovidio Hipsípila escribe a Jason que ha tenido mellizos, pero no sus nombres. El nombre de Toante, que es el que aparece en Estacio (como homenaje a su abuelo materno, el padre de Hipsípila), sólo lo encontramos en Píndaro, *Nemeas* arg. 2 y en la *Anthologia Palatina* III, 10, así como en los seguidores de Estacio: los Mit. Vat. I 133 y II 141 y Luciano Placido a *Teb* V 29.

Estacio nos da los nombres de otros dos participantes Cromis, hijo de Hércules, e Hipodamo, hijo de Enomao

Los límites de la carrera están marcados por un tronco de encina y un fragmento de roca que servía de mojón a los labradores (351-353)

metarum instar erat hinc nudo robore quercus,
olim omnis exuta comas, hinc saxeus umbo,
arbiter agricolis

También en *Iliada* XXIII 327-328 constituye la meta un tronco de encina o pino que sobresale un codo de la tierra

ἔστηκε ξύλον αὔον ὅσον τ' ὄργυι' ὑπὲρ αἴης,
ἢ δρυὸς ἢ πεύκης

Y en *Eneida* V 129-130 Eneas coloca sobre un risco una frondosa encina que sirva de señal a los marineros

hic uridem Aeneas frondenti ex ilice metam
constituit signum nautis pater

Antes de que se inicie la competición Febo, que en el Parnaso delectaba a las Musas con los acordes de su lira, dirige la mirada a tierra (355-357) Cuando ve las cuadrigas dispuestas para la carrera y que en ella van a participar Admeto y Anfiarao duda a quién favorecer Aunque Admeto merece más su ayuda¹⁵, Apolo se inclina por Anfiarao ya que sus días está contados, a Admeto, por el contrario, le espera una larga vejez (372-383)

Una vez asignados los lugares que corresponden a cada participante y estando ya los caballos impacientes por correr, suena la trompeta que indica la salida Los carros parten más rápidos que las velas en el mar, las nubes en el cielo, y mas impetuosos que los torrentes y el rayo (407-409)

amnis hibernis minor est, minor impetus igni,
tardius astra cadunt, glomerantur tardius imbres,
tardius e summo decurrunt flumina monte

¹⁵ Admeto lo honró como dios cuando le servía como esclavo por orden de Júpiter en castigo por haber matado a flechazos a los Cíclopes, herido por la muerte de su hijo Asclepio Anfiarao es fiel sacerdote y seguidor de su culto

Los griegos los han visto salir, pero en seguida una gran polvareda los recubre y entre ellos sólo se reconocen por los gritos que dan y por su nombre (410-413)

Emissos uidere atque agnouere Pelasgi
 et iam rapti oculis, iam caeco puluere mixti
 una in nube latent, uultusque umbrante tumultu
 uix inter sese clamore et nomine noscunt

También en *Il.* XXIII 365-367 el polvo cubre a los contendientes y las crines ondean en el aire

ὕπὸ δὲ στέρνοισι κονίη
 ἴστατ' ἀειρομένη ὡς τε νέφος ἢ ἐθύελλα,
 χαῖται δ' ἔρρώνοντο μετὰ πνοίης ἀνέμοιο.

Cuando la nube de polvo se disipa, aparecen separados a distancias desiguales. Como las naves en el mar, los carros borran con sus surcos los que ha dejado el precedente. Los aurigas se inclinan sobre sus caballos y casi los tocan con su pecho, otros echan el cuerpo hacia atrás y oprimen con sus rodillas a los corceles. Las crines ondean agitadas por el viento. Los aurigas golpean sin cesar a los caballos, el aire retumba (414-422)

euoluerè globum, et spatio quo quisque ualebat
 diducti delet sulcos iterata priores
 orbita, nunc auidi prono iuga pectore tangunt,
 nunc pugnanter genu et pressis duplicantur habenis,
 colla toris crinita tument, stantesque respectit
 aura iugas, bibit albentes humus arida nimbos
 fit sonus immanisque pedum tenuisque rotarum
 nulla manu requies, densis insilibat aer
 uerberibus

Estos versos están sin duda inspirados en las regatas de Virgilio *Eneida* V 139-147. También en los versos virgilianos los contendientes salen rapidísimos con sus naves, tan pronto ha sonado la trompeta. La mar se cubre de espuma y las naves dejan surcos. Virgilio compara estas naves y sus tripulantes con los carros y aurigas que se inclinan sobre los caballos para imprimir más rapidez a su curso.

Arión ha sentido la mano extraña que le guía y tiene miedo del sacrílego Polinices. Los griegos creen que corre animado por sus

gritos, pero en realidad huye del auriga Busca a su dueño por todo el campo Sin embargo, ha adelantado a todos los contendientes (428-430)

ille
aurigam fugit, aurigae furiale minatur
efferus, et campo dominum circumspicit omni

Anfiarao le sigue a gran distancia Igualado a él va Admeto A continuacion corren Toante y Euneo Cierran la carrera Cromis e Hipodamo, a quienes no falta habilidad pero la pesadez de sus caballos detiene su carrera Todos tratan de ceñirse lo más posible a la espina para acortar distancias, sobre todo Anfión y Admeto Anfión, rebelde a la mano que le guía, se extravía en largos circuitos, lo que nos hace recordar la afirmación de Néstor en su consejo a Antíloco

Anfiarao ha conseguido pasar a primer lugar y Admeto a segundo Polinices, como Faetón, está aterrado y no dirige la cuadriga (445-451)

La Fortuna, largo tiempo insegura, empieza a definirse Toante, ardiente, quiere adelantar a Admeto, pero cae sin que Euneo pueda ayudarle, ya que Admeto se ha interpuesto (475-478) En seguida Cromis haciendo gala de una fuerza digna de su padre Hércules, ase el carro de Hipodamo y lo detiene impidiendo que los caballos, a pesar de su esfuerzo, sigan avanzando (479-482) El carro de Hipodamo se rompe Y ya alcanzaba Cromis a los de la cabeza cuando sus yeguas, a la vista de Hipodamo caído, sienten renacer su antigua antropofagia Y hubieran devorado al guerrero si Cromis, desdiciendo el premio, no las hubiera obligado a retroceder y no se hubiera alejado vencido y cubierto de aplausos (485-490)

Apolo considera que éste es el momento de ayudar a Anfiarao Baja del Olimpo llevando ante él un monstruo de horrible aspecto procedente del infierno o creado por el propio dios Está erizado de serpientes y su cabeza llega hasta los astros (495-498)

anguicomam monstri effigiem, saeuissima uisu
ora, mouet siue ille Erebo seu finxit in astus
temporis, innumera certe formidine cultum
tollit in astra nefas

Cuando Arión ve este monstruo se detiene y hace detenerse a los demás caballos Polinices es expulsado del carro y arrastrado un largo trecho hasta que logra librarse de las ligaduras. Los caballos de Anfiarao y Admeto pasan muy cerca de él, describiendo amplios círculos para evitarlo (501-510). Como ya hiciera al hablar de la lucha entre Tideo y Polinices (I 428-430), Estacio considera que hubiera sido mejor para el tebano morir en estos juegos. Así no se habría realizado la guerra y sería llorado por Tebas y su hermano, por Argos y Nemea. Pero Tisífone, fiel cumplidora de los deseos de Edipo¹⁶, lo ha impedido (513-517).

Ya Anfiarao está seguro de ganar pues Arión, que le precede, ha derribado a su conductor. Desea que su victoria sea total adelantando al carro que le lleva la delantera. Anima a sus caballos con el látigo y la voz. Y quizá Cícno, su más rápido caballo, hubiera podido adelantar a Arión si Neptuno no lo hubiera impedido. Por ello Arión logra la gloria de ser el caballo más veloz y la victoria pertenece al adivino (528-530).

forsitan et uicto prior isset Arione Cygnus
sed uetat aequoreus unci pater hinc uice iusta
gloria mansit equo, cessit uictoria uati

También Propercio *Elegías* II 34, 37-38 habla de Arión como vencedor de la carrera de carros.

qualis et Adrasti fuerit uocalis Arion
tristis ad Archemori funera uictor equus

La intervención de Apolo, que espanta a Arión y la consiguiente victoria de Anfiarao es un paralelismo de *Iliada* XXIII 391-400. Atenea, que favorece a Diomedes, evita que Eumelo, el primero de la carrera, llegue al final de la competición rompiendo el yugo de su carro. Los caballos de Eumelo se separan del carro, el auriga cae a tierra y se hiere en el rostro. Atenea consigue que Diomedes alcance

¹⁶ Según indica Estacio en I 74-87 es Tisífone la furia a la que el anciano Edipo solicita ayuda para que recaigan sobre sus hijos sus maldiciones, motivadas por la sevicia de la que es objeto y que aparecen desde la *Tebaida cíclica* en la tradición mitográfica. Será Tisífone la que provoque la enemistad entre los hermanos y la que les instigará al duelo definitivo.

la victoria del triunfo y que Eumelo, a pesar del favor de Apolo, quede descartado

Anfiarao, como vencedor, recibe el premio de una copa de doble asa que había pertenecido a Hércules, en la que están representados los combates de los Centauros, lo que prefigura la mala suerte verdadera porque los Centauros son un símbolo bestial que presagian desgracias¹⁷

A Admeto se le entrega una clámide en la que está bordada Hero mirando angustiada el mar

Dado que Adrasto es el único de los guerreros del catálogo que destaca por su habilidad como auriga (así lo muestra Antímaco), nos inclinamos a creer que Apolodoro III 6, 4 sigue la auténtica versión al señalar a Adrasto como vencedor de la carrera de carros

καὶ ἵππῳ μὲν ἐνίκησεν Ἄδραστος

pero al no participar el rey argivo, la victoria recae sobre el otro auriga que nos presenta el catálogo Anfiarao

Es posible que el adivino no tuviera mayor relieve en estos juegos que el haber vencido en el lanzamiento del disco, como nos dice Apolodoro Pero a Estacio le ha interesado hacer resaltar su victoria en esta carrera, puesto que adelanta su modo de morir se lo tragará la tierra mientras lucha en su carro¹⁸

2 CARRERA PEDESTRE

Siguiendo el orden establecido por Virgilio, Estacio coloca la carrera pedestre como la segunda de las competiciones Quizá haya alguna influencia del canto XXIII de la *Iliada* pero toda concepción de la prueba está basada en Virgilio

¹⁷ Cf Vessey, *art cit*, p 428

¹⁸ En VII 809-923 Estacio nos indica que, cuando Anfiarao lucha enardecido, la tierra se abre y el adivino llega vivo a los infiernos Homero no lo menciona pero sí la *Tebaida cíclica*, Píndaro (*OI VI* 12-17), Esquilo (*Siete* 587-598), Sófocles (*Electra* 837-841), Eurípides (*Suplicantes* 500-501 y 925-927), Diodoro Sículo (IV 65, 8)

La mayor y mejor prueba de que Estacio sigue mucho más a Virgilio que a Homero está en el hecho de que, mientras en la *Iliada* el vencedor es Ulises, que ya se encuentra en la madurez, en Virgilio y Estacio la victoria pertenece a los jóvenes, como jóvenes son la mayoría de los participantes

Adrasto, tras haber concedido los premios a los vencedores de la carrera de carros, convoca a los guerreros más ágiles a disputar la carrera pedestre que, según dice Estacio, es ocupación propia de la paz y realza el brillo de las fiestas religiosas; también en la guerra es un útil auxilio cuando faltan las armas (550-553) Del mismo modo en *Eneida* V 291-292 Eneas convoca a los que quieran competir en la rápida carrera y les ofrece premios

Homero no presenta la misma fórmula sino que Aquiles, tras haber dispuesto los premios que obtendrían los que vencieran, dice que se levanten los que vayan a participar en la carrera (*Il* XXIII, 753) y, como decíamos arriba, los participantes son guerreros en la edad madura *Ajax el hijo de Oileo, Ulises y Antíloco, el hijo de Néstor*

Virgilio (V 293-302) da los nombres de siete competidores caracterizados por su juventud *Niso, Euríalo, Diores, Salio, Patrón, Helmo y Panoples*, y muchos otros cuyos nombres no ha conservado la Fama

Estacio ofrece también los nombres de los jóvenes que participarán en la carrera *Idas*, que había resultado vencedor en los juegos olímpicos y es aclamado por los guerreros de Pisa y Elea; a continuación saltan a la arena *Alcón y Fédimo*, que había vencido dos veces en los juegos ístmicos *Dimante* es el único competidor en edad madura de joven adelantaba a los veloces caballos, pero ahora solo puede seguirlos Y, como Virgilio, también Estacio habla de muchos otros cuyos nombres no son dignos de mencionar (553-561)

Pero todos reclaman la participación de *Partenopeo* La rapidez proverbial de su madre, *Atalanta*¹⁹, recae sobre él El joven no des-

¹⁹ La sola mención de esta proverbial rapidez sugiere al lector de Estacio toda la leyenda de *Atalanta* que, manteniéndose durante muchos años virgen y cazadora, puso como condición para casarse ser vencida en la carrera y que, si no lo era, mataría al pretendiente Finalmente, según *Apolodoro*, fue vencida por *Milanión*, que recibió la ayuda de *Afrodita*, versión que recoge *Ovidio Met* X 560-680, pero indica que el nombre del pretendiente fue *Hipomenes*

merece ante su madre La Fama anuncia que en las colinas del Liceo adelantaba a las ciervas temblorosas y cogía las flechas que volaban (566-568)

et ipse procul fama iam notus inermes
narratur ceruas pedes inter aperta Lycaei
tollere et emissum cursu deprendere telum

Finalmente comparece Partenoepo Se despoja de la clámide y, como todos los demas participantes, se embadurna con aceite, el licor de Palas Ya todos se preparan para competir realizando una serie de ejercicios que permitan a sus miembros mayor agilidad, bien haciendo flexiones, golpeándose el pecho o amagando una corta carrera y deteniéndose de súbito (587-592)

Al igual que en Virgilio todos los jóvenes abandonaron la barrera y corren semejantes a los vientos (*efussi nimbo similes*), en Estacio, una vez caída la barrera, los jóvenes se lanzan y parecen todavía más rápidos que los vientos y más veloces que los caballos que acaban de competir (594-596)

campoque refulsit
nuda cohors uolucres isdem modo tardius aruus
isse uidentur equi

Más rápido que el viento corria Partenoepo y escapaba a las miradas (602-603)

effugit hic oculos rapida puer ocior aura
Maenalius²⁰

Tras Partenoepo corre Idas tan cerca que con su aliento cubre los hombres y espalda del arcadio (603-605)

quien contó con la ayuda divina y con el amor que habia despertado en la propia Atalanta

²⁰ El hecho de que Estacio presente a Partenoepo como hijo de Atalanta indica que sigue la versión de Esquilo (*Siete* 529-548), Sofocles (*Ed en Colono* 1320-1322), Euripides (*Fenicias* 1153 y *Supl* 888-900) que tambien ha sido aceptada por Higino, los Mit Vat y Lactancio Placido, no recoge, pues, la otra versión de que Partenoepo no era arcadio sino argivo e hijo de Talao Son defensores de esta ultima Aristarco, Filoctetes, Hecateo de Mileto, Antimaco, Apolodoro y Pausanias

quem deinde gradu premit horridus Idas
 inspiratque umero, flatuque et pectoris umbra
 terga premit

También en *Il* XXIII 758-766 Ajax y Ulises marchan a la cabeza de los contendientes y Ulises va tan cerca de Ajax que pisa sus huellas antes de que el polvo caiga en torno a ellas, y lanza su aliento a la cabeza de Ajax. Asimismo en Virgilio 323-325 se habla de la cercanía entre dos corredores, Hélimo y Dioces, pero no van a la cabeza, ya que es Niso el que lleva una ventaja sustancial a sus seguidores.

En los tres autores, Homero, Virgilio y Estacio ocurre algo que impide vencer a los que marchan a la cabeza.

En Homero (XXIII 773-779) Atenea, que quiere favorecer a Ulises, provoca el resbalón de Ajax y su caída en el estiércol de los bueyes que anteriormente sacrificara Aquiles a Patroclo. Ulises le pasa delante y se lleva la cratera establecida como premio (778-779).

κρητῆρ' αἶτ' ἀνάειρε πολύτλας δῖος Ὀδυσσεύς,
 ὡς ἦλθε φθάμενος

En *Eneida* (V 327-338), cuando ya Niso estaba a punto de llegar a la meta y alzarse con la victoria, como Ajax en Homero, resbala y cae. Pero consigue que venza Eurialo, que corría en tercer lugar, haciendo caer a Salio, con lo que el joven amigo de Niso pasa por la meta en primer lugar (335-338).

nam sese opposuit Salio per lubrica surgens,
 ille autem spissa iacuit reuolutus harena,
 emicat Euryalus et munere uictor amici
 prima tenet, plausuque uolat fremituque secundo

En Estacio es el propio Idas que, como veíamos, marchaba en segundo lugar, el que ase por la cabellera a Partenoqueo. El arcadio guardaba sus cabellos, vírgenes todavía, para ofrecérselos a Diana en los altares de su patria si volvía vivo de la expedición.²¹ Es un

²¹ El personaje de Partenoqueo es un calco del de Camila de Virgilio. De ahí la estrecha relación que Partenoqueo tiene con Diana. Los cabellos que pensaba ofrecer a la diosa si volvía vencedor los dedica a su madre en los últimos momentos de su vida.

voto muy semejante al que Peleo hizo al río Esperquio sobre la cabellera de Aquiles

Idas, cuando ve el momento propicio, agarra a Partenopeo por los cabellos, tira de ellos y le obliga a retroceder, llegando el primero a la meta (615-617)

iam finem iuxta, dum limina uictor
Parthenopaeus int, correpto crine reductum
occupat, et longae primus ferit ostia portae

Podemos encontrar una gradación entre los tres grandes épicos. Además de la extensión que ocupa la carrera en cada uno de ellos, es digna de tener en cuenta la situación de los vencidos. En Homero Ájax protesta de haber caído a causa de una diosa, que siempre socorre a Ulises, sus palabras se escuchan entre riñas no dándole opción a que pueda ser cambiado el premio. Según Virgilio Eneas tiene que calmar el ánimo de los contendientes. Salio reclama el premio que la astucia de Niso le ha hurtado, Eurialo tiene en su favor las lágrimas y su valor, realizados por su belleza (340-344). Eneas afirma que no variara el orden de los premios, pero compadece la desgracia del inocente Salio, al que compensan los trofeos que el caudillo le entrega.

Los versos 618-626 de Estacio muestran una primera reacción contra Idas entre los arcadios, que quieren que Partenopeo sea nombrado vencedor. Están dispuestos a abandonar el circo si no se les atiende, pero entre los sectores del público hay quienes alaban la astucia de Idas. Partenopeo, como Eurialo, tiene a su favor sus lágrimas y su belleza. De todas partes surgen clamores confusos que hacen dudar a Adrasto.

Por fin el anciano toma una determinación. No será, como Eneas, la de compensar al que ha perdido por un ardid del otro, sino que indica que se repita la carrera entre Partenopeo e Idas, pero sin que sigan la misma ruta. Cada uno partirá en dirección contraria para que así el que resulte vencedor lo sea sin dudas (627-630):

tandem ipse refert «compescite litem,
o pueri! virtus iterum temptanda, sed ite
limite non uno, latus hoc conceditur Idae,
tu diuersa tene, fraus cursibus omnis abesto»

De acuerdo con estas condiciones, que en opinión de Kytzler²² muestran el esfuerzo de Estacio, al no seguir a Virgilio, de dar una valoración ética a los sucesos que describe, Idas y Partenoqueo se disponen a correr.

Partenoqueo dirige una plegaria a Diana rogándole que si alguna vez su madre o él mismo la han complacido, no permita que marche a Tebas con los tristes presagios que supondrían dos derrotas en la carrera, amén del desprestigio que entrañarían para Arcadia (633-637).

diua potens nemorum, tibi enim hic, tibi crinis honori
debitus, eque tuo uenit haec iniuria uoto,
si bene quid genetrix, si quid uenatibus ipse
piomerui, ne, quaeso, sinas hoc omne Thebas
ire nec Arcadiae tantum meruisse podoiem

La diosa lo escucha, como demuestra el que la tierra apenas nota correr a Partenoqueo, el aire se desliza bajo sus pies, que no dejan huella en la arena. Aclamado por la multitud, gana la carrera y el premio obtenido alivia su pecho jadeante.

Vessey encuentra un claro simbolismo en esta carrera²³ la muerte de Partenoqueo está claramente prefigurada aquí. El arcadio, a pesar de la insuperable agilidad de sus pies, no podrá escapar a su destino.

Cuando suplica a Diana y ella lo escucha, parece que el presagio de su fracaso se disipará. Pero no será así. También en IX 712 ss., en los últimos momentos de su vida, elevará un ruego a la diosa que, a su pesar, no podrá impedir su muerte. Al morir (IX 900 ss.) Partenoqueo tacha de ingrata a Diana, sin saber que la gloria que ha alcanzado en el campo de batalla se la debe a ella, del mismo modo que le debe la victoria en los juegos²⁴.

²² *Art. cit.*, p. 10

²³ *Art. cit.*, pp. 429-430

²⁴ En efecto, aun sabiendo que Partenoqueo había de morir, la diosa (versos 663 ss.) decide concederle la máxima gloria. Cambia sus dardos mortales por divinos y ofrece un obstáculo infranqueable. Pero cuando ella se retira del campo de batalla, obligada por Marte, Partenoqueo, que no ha sido consciente de la ayuda de Diana, muere a consecuencia de una herida lanzada por Driante, nombre que sólo aparece en Estacio.

Tanto Apolo como Diana han favorecido a dos caudillos que se caracterizan por su piedad y culto a los dioses. La intervención divina nos indica que estos dos guerreros (Anfiarao y Partenoqueo) no realizarán ninguna de las acciones impías que van a constituir la tónica del comportamiento de sus compañeros.

3 LANZAMIENTO DE DISCO

No encontramos una prueba semejante en Virgilio, pero sí en Homero, aunque no creemos que la competición con la bola de hierro, el actual «peso» de las confrontaciones atléticas, haya influido decisivamente en Estacio.

Constituye la tercera de las pruebas que los argivos programan en honor de Arquémoro. Adrasto hace el llamamiento a los que quieran participar en esta prueba y demostrar su enorme fuerza y ordena a Pterelas que lleve el disco, una pesada masa de bronce bruñido (vv 646-650).

En seguida acuden los concursantes: dos de Acaya, tres de Corinto, uno de Pisa y otro de Acarnania. Otros muchos se disponen a participar, pero cuando aparece Hipomedonte con su elevada estatura, todos se alejan declarándose vencidos de antemano (653-661). El guerrero desprecia el disco que Pterelas presenta, él lleva otra enorme masa y afirma que es esa la que se debe lanzar (656-659).

hunc potius, muenes, qui moenia saxi
frangere, qui Tyrias delectum uaditis arces,
hunc rapite: ast illud cui non iaculabile dextrae
pondus?

Sólo Flegias y Menesteo permanecen quietos aceptando el reto de Hipomedonte.

Flegias es el primero que se dispone a lanzar. Estacio nos da toda una lección sobre los cuidados que se deben tomar antes de lanzar el disco impregnado de aceite. En principio Flegias frota con tierra el disco y su mano, después sacude el polvo y busca qué cara puede llevar con más seguridad sobre sus dedos (670-673).

ac primum terra discumque manumque
 asperat, excusso mox circum puluere uersat,
 quod latus in digitos, mediae quod certius ulnae
 conueniat, non artis agens

Antes de hacer el lanzamiento definitivo en longitud, Flegias quiere demostrar la potencia de su brazo franqueando el cielo. Con una rodilla en tierra reúne todas sus fuerzas, se repliega sobre sí mismo y lanza el disco que con gran rapidez se pierde en medio de las nubes hasta que, agotado, cae lentamente a tierra y se hunde en el suelo.

Pero cuando intenta el lanzamiento en longitud, la Fortuna le traiciona. Cuando ensaya el lanzamiento, el disco se escapa y cae a sus pies. El golpe resulta frustrado y su mano se lanza vacía a los aires. Ante este hecho, todos los espectadores gimen (695-697)

excidit ante pedes elapsum pondus et ictus
 destituit frustra que manum demisit inanem
 ingemuere omnes

El lanzamiento errado de Flegias puede ser un eco del de Epeo en *Iliada* XXIII 839-840. es tan deficiente que provoca la risa de los espectadores

Tras Flegias lanza Menesteo quien, intimidado por el fracaso de su precedente, pide ayuda a Mercurio. Mantiene entre sus dedos el disco deslizando frotándolo con polvo. El bronce recorre un espacio considerable del circo. En el lugar donde deja su huella se coloca una flecha (701-703).

illa manu magna et multo felicior exit,
 nec partem exiguam circi transuecta quieuit
 fit sonus, et fixa signatur terra sagitta

En tercer lugar lanza Hipomedonte. Hace girar la pesada masa, que está acostumbrado a llevar con una sola mano, y ésta sale como un torbellino, sobrepasa con mucho la señal de Menesteo y con su caída hace temblar las opacas cimas del anfiteatro (710-715)

fugit horrendo per inania saltu
 iamque procul meminit dextrae seruatque tenorem
 discus, nec dubia iunctaue Menesthea uictum

transabit meta longe super aemula signa
 consedit uiridesque umeros et opaca theatri
 culmina ceu latae tremefecit mole ruinae

También en Homero es el último participante, Polipetes, el que sobrepasa las marcas de los que han lanzado la bola de hierro antes que él (*Il* XXIII 844-847) Pero el modelo en que se puede basar Estacio no es tanto la *Iliada* como los versos 186-193 del canto VIII de la *Odisea* Ulises, que ha sido retado a participar en el lanzamiento del disco por los feacios, toma uno mucho mayor que los que ellos usan, lo arroja con terrible fuerza y el disco sobrepasa con facilidad todos los demás lanzamientos

Ἦ ῥα καὶ αὐτῷ φάρει ἀναίξας λάβε δίσκον
 μείζονα καὶ πάχετον, στιβαρώτερον οὐκ ὀλίγον περ
 ἢ οἷῳ Φαίηκες ἐδίσκεον ἀλλήλοισι
 τὸν ῥα περιστρέψας ἦκε στιβαρῆς ἀπὸ χειρός,
 βόμβησεν δὲ λίθος κατὰ δ' ἔπηξαν ποτὶ γαίῃ
 Φαίηκες δολιχῆρετμοι, ναυσίκλυτοι ἄνδρες,
 λαῶς ὑπὸ ῥιπῆς ὁ δ' ὑπέρπτατο σήματα πάντων
 ῥίμφα θεῶν ἀπὸ χειρός.

Adrasto premia a Hipomedonte con una piel de tigre Pero no olvida a Flegias, al que da una espada como compensación a su fallido lanzamiento A Menesteo, que ha obtenido el segundo tiro, le entrega un arco cretense y flechas ligeras

Kytzler²⁵ justifica la inclusión de una prueba como el lanzamiento del disco, que no tenía precedente en Virgilio y apenas en Homero, por la necesidad de hacer vencer a Hipomedonte en una competición El disco necesita a la vez fuerza y habilidad Por su fuerza se destacaban Capaneo, Tideo e Hipomedonte, pero este último no mostraba el salvajismo y rudeza de los otros dos guerreros que, necesariamente, habrían de competir en boxeo y lucha Por tanto, era lógico que Hipomedonte, quizá el más fuerte pero no el más rudo de los guerreros, participase en una prueba que le era idónea

²⁵ *Art cit*, p 6

En opinión de Vessey²⁶ la facilidad con que Hipomedonte vence a sus oponentes en una obvia prefiguración de su *aristeia* y muerte en el libro IX²⁷.

En el fracaso de Flegias, tras el buen lanzamiento previo, hay un aviso a Hipomedonte. También él, antes de morir, alcanzará un éxito resonante sobre los tebanos pero más tarde, agotado por su lucha con el Ismeno, será apedreado por los tebanos y, cuando por fin alcance la orilla, encontrara en ella la muerte.

4 PUGILATO

En la descripción de esta prueba, Estacio no sólo se ha basado en Homero y Virgilio, sino que ha tenido en cuenta la descripción del combate entre Ámico y Pólux de Teócrito, Apolonio y Valerio Flaco. Al contrario que en Homero, en que se enfrenta la fuerza bruta entre sí, lo que Estacio describe es la lucha entre la fuerza y la habilidad.

Cuando Adrasto convoca a los contendientes que quieren competir con la manopla, competición que, según la gradación establecida por Kytzler, demuestra el valor de los guerreros y su aptitud para la guerra (729-730)

infestos tollite caestus
comminus, haec bellis et ferro proxima uirtus,

el primero que se dispone a participar es Capaneo, que inspira terror por su inmensa estatura. Del mismo modo en Virgilio *Eneida* V 368-369 el que se apresta a luchar es Dares, que ostenta sus enormes fuerzas, muy superiores a las de los otros troyanos.

Mientras reviste su brazo con las tiras de cuero de bueyes y plomo, grita que ojalá no se le enfrentara uno de los guerreros argi-

²⁶ *Art cit*, pp 430-431

²⁷ Las últimas hazañas de Hipomedonte, que no están relatadas en las fuentes, nos las describe Estacio en IX 110 ss. Tras una lucha con el río Ismeno, clara imitación de la que Aquiles entabla con el Escamandro en *Il* XXI 1-283, Hipomedonte, cuando ya alcanzaba la orilla, muere asetaado por los tebanos.

vos, sino un tebano, porque así inmolaría sin crimen a su oponente, al que está dispuesto a matar (732-737)

También Epeo en *Il* XXIII 672-675 afirma que se cumplirá lo que dice. arrancará la piel y aplastará los huesos de quien se oponga a él Por eso sus cuidadores deben reunirse cerca para llevárselo cuando sucumba ante Epeo

Cuando ya todos los espectadores estaban seguros de que ningún otro guerrero querría competir con Capaneo, de entre la muchedumbre espartana salta Alcídamente Todos admiran su audacia, pero los lacedemonios se muestran tranquilos, porque saben que Alcídamente se ha educado en las sagradas palestras y que el propio Pólux le ha instruido y se ha preocupado de adecuar sus miembros para este ejercicio (741-743)

sed socii fretum Polluce magistro
norant et sacras inter creuisse palaestras
ipse deus posuitque manus et brachia finxit

Los dos contendientes se disponen a luchar se levantan sobre la punta de sus pies, lanzan la cabeza hacia atrás y vigilan sus manoplas (vv 750-751) En principio se miran a los ojos y cada uno espera que su adversario comience La prudencia se mezcla con el furor, de pronto bajan suavemente sus brazos y los suben con rapidez, probando sus manoplas (760-764) como hacen en *Eneida* V 426-429 Dares y Entelo

Alcídamente, mas técnico, economiza sus fuerzas Capaneo, en cambio, prodiga sus golpes sin cuidado, fatiga sus dos manos, rechina inútilmente los dientes y se agota por sus propios esfuerzos El espartano, vigilante, se limita a parar y esquivar los golpes y, a menudo, golpea a su adversario (765-777)

doctior hic differt animum metuensque futuri
cunctatus vires dispensat at ille nocendi
prodigus incautusque sui ruit omnis et ambas
consumit sine lege manus atque irrita frendit
insurgens seque ipse premit sed prouidus astu
et patria uigil arte Lacon hos reicit ictus,
hos cauet, interdum nutu capitisque citati
integer obsequio, manibus nunc obuia tela
discutiens, instat gressu uoltuque recedit

saepe etiam iniustus conlatum uiribus hostem —
 is uigor ingenio, tanta experientia dextrae est —
 ultro audax animis intratque et obumbrat et alte
adsilit

Durante mucho tiempo Alcídamente ataca los flancos y los ojos de Capaneo, pero de pronto cambia la dirección de sus golpes, sorprende a su contrincante y le produce una herida enorme en la frente (779-782)

leuat ecce diuque minatur
 in latus inque oculos, illum rigida arma cauentem
 auocat ac manibus necopinum interserit ictum
 callidus et mediam designat uolnere frontem

En la descripción de este certamen pugilístico Estacio se ha basado, como decíamos, en Teócrito En el Idilio XXII 83-86 nos dice que, en los prolegómenos del combate, cuando se envuelven los brazos en largas tiras de cuero, ambos se esfuerzan por lograr que el sol quede a su espalda, lo que consigue Pólux gracias a su arte Amico, furioso, embistió de frente a Pólux, que le golpeó en el extremo del mentón Esto hizo que el bébrice se encolerizara aún más y, en enconada lucha, arremetiese inclinado hacia tierra (87-91)

αὐτὰρ ὄγ' ἐν θυμῷ κεχολωμένος ἴετο πρόσσῳ,
 χερσὶ τιτυσκόμενος, τοῦ δ' ἄκρον τύψε γένειον
 Τυνδαρίδης ἐπιόντος ὀρίνθη δὲ πλέον ἢ πρίν,
 σὺν δὲ μάχην ἐτάραξε, πολὺς δ' ἐπέκειτο νενευκῶς
 ἐς γαῖαν.

Pólux golpea terriblemente a su oponente, al que hostiga con sus fintas en todas direcciones Cuando ya lo ve claramente aturdido, le desgarrá la nariz hasta el hueso Amico cae boca arriba en el follaje Se levantan y reanuda la lucha, ahora más encarnizada Mientras Amico dirige sus golpes al cuello y al vacío, Pólux desfigura cada vez más su cara. Las fuerzas del rey de los bébrices menguan considerablemente Éste, deseoso de lograr una gran proeza, coge a Pólux por su mano izquierda, con lo que se inclina y abandona su posición de defensa, lo que aprovecha Pólux para, esquivándolo, asestar un golpe por debajo de su sien izquierda y dejar caer todo

su peso en el hombro Luego, cuando ya brotaba sangre de la herida de Ámico, Pólux le golpea en la boca, con lo que crujen sus apretados dientes, con golpes sucesivos le desfigura la cara y desgarran las mejillas (118-128)

Ἦτοι ὄγε ῥέξαι τι λιλαϊόμενος μέγα ἔργον
 σκαιῆ μὲν σχαιὴν Πολυδεύκεος ἔλλαβε χεῖρα,
 δοχμὸς ἀπὸ προβολῆς κλινθεῖς, ἑτέρῳ δ' ἐπιβαίνων
 δεξιτερῆς ἤνεγκεν ἀπὸ λαγόντος πλατὺ γυῖον
 καὶ κε τυχῶν ἔβλαψεν Ἀμυκλαίων βασιλῆα,
 ἀλλ' ὄγ' ὑπεξανέδου κεφαλῆ στυβαρῆ δ' ἅμα χειρὶ
 πληξεν ὑπὸ σκαιὸν κρόταφον καὶ ἐπέμπευσεν ὤμῳ
 ἐκ δ' ἐχύθη μέλαν αἷμα θοῶς κροτάφοιο χανόντος
 λαιῆ δὲ στόμα κόψε, πυκνοὶ δ' ἀράβησαν ὀδόντες
 αἰεὶ δ' ὄξυτέρῳ πιτύλῳ δηλεῖτο πρόσωπον
 μέχρι συνηλοῖσεν παρήια

De este modo Pólux vence a Ámico utilizando más técnica que fuerza en este combate, que también está descrito por Apolonio de Rodas en *Argonautica* II 1-98 Nos habla de la llegada de los Argonautas a la tierra de los Bébrices donde su rey Ámico, hijo de Poseidón, había establecido la costumbre de retar a todos los extranjeros a competir con él en boxeo, deporte del que se le considera inventor Así reta a los Argonautas y de entre ellos se destaca Pólux, que acepta el desafío, del que resulta vencedor

Valerio Flaco nos muestra la diferente técnica en el modo de luchar Ámico y Pólux (IV 271-280)

Pollux sic prouidus ictus
 seruat et Oebalia dubium caput eripit arte
 ut deinde urgentes effudit nubibus iras
 ardoremque uiri, paulatim insurgere fesso
 integer et summis manibus deducere caestus
 ille dies aegros Amyci sudoribus artus
 primus et arenti cunctantem uidit hiatu
 nec sua defessum noscunt loca nec sua regem
 agmina respirant ambo paulumque reponunt
 brachia

Tanto en los poetas helenísticos como en Valerio Flaco, la habilidad y técnica de Pólux vence a la fuerza bruta de Amico. Pero en Estacio no ocurrirá así, sino que los últimos momentos de la lucha van a estar inspirados en Virgilio y no en el combate del dióscuro y el bébrice que ha quedado vigente en toda la tradición mitográfica, ya que de él nos habla también Lactancio Plácido en su comentario a *Tebaida* III 353

También en Estacio Capaneo, como Amico, cuando se da cuenta de la herida que le ha producido Alcídamente, se enfurece mucho más. Persigue al espartano por toda la arena del circo y sus brazos parecen multiplicarse para golpearle Alcídamente, con rápidos movimientos, evita los golpes que llevan la muerte. Huye con la cabeza vuelta hacia atrás y para los ataques. La fatiga agota a los dos competidores y ambos buscan un descanso (796-798)

Et iam utrumque labor suspiriaque aegra fatigant
tardius ille premit, nec iam hic absistere uelox,
defectique ambo genibus pariterque quierunt

Capaneo vuelve a la lucha con nuevo furor. Alcídamente se aparta y evita el golpe lanzándose a tierra y escondiendo la cabeza entre los hombros. El argivo, como Amico en Teócrito, pierde la estabilidad y cae, mientras Alcídamente le golpea al tiempo que se levanta (802-805)

Adrasto percibe que Capaneo, en su loco furor, está dispuesto a matar al joven, por eso ruega a sus guerreros que lo detengan, le ofrezcan el premio y aparten de la muerte a Alcídamente (809-812). Atendiendo su petición, Tideo e Hipomedonte sujetan a Capaneo, que grita le dejen acabar con Alcídamente y rehúsa la victoria. Los lacedemonios, en cambio, alaban el arte de su joven compañero y se ríen de las amenazas de Capaneo.

Del mismo modo en *Eneida*, Entelo cae por su propio impulso cuando quería asestar un golpe a Dares que, previéndolo, lo ha evitado (V 443-448) y, como hará Capaneo en Estacio, Entelo, tan pronto como se levanta y enfurecido por su caída, persigue a Dares en su fuga golpeándole con ambas manos sin tregua (454-458)

También Eneas se ve obligado a impedir a Entelo que mate a Dares, pero entre Estacio y Virgilio hay una diferencia: mientras

en la *Eneida* Dares tiene que ser retirado del campo tambaleante y medio muerto, Alcídamente se retira completamente a salvo Aunque la fiereza de Capaneo es mayor que la de Entelo, Adrasto logra detener la pelea antes de que llegue a las consecuencias que tiene en la *Eneida*

La muerte de Alcídamente está prefigurada en esta prueba El joven morirá (X 500 ss) poco antes que Capaneo, cuando entra en Tebas al frente de un grupo de guerreros enviados por éste Capaneo, que se ha visto obstaculizado de matar a Alcídamente, será indirectamente el responsable de su muerte

En cuanto a Capaneo muestra en esta competición una ira de índole tal que será la que le lleve, junto con su fiereza, a asaltar los muros de Tebas desafiando al propio Júpiter, en el libro X²⁸

Según Apolodoro III 6, 4 el vencedor del pugilato es Tideo

πυγμαῖ ἐνίκησεν Τυδεΐδς

5 LUCHA

Como Homero, Estacio situa la lucha grecorromana tras la competición pugilística, pero no se basa en él La descripción de esta prueba esta mucho más de acuerdo con la usanza romana Nos parece, pues, que no ha seguido otro modelo que su propia observación, puesto que Virgilio no menciona este tipo de certamen

Decíamos que Estacio tiene interés en que cada uno de los siete caudillos resultase vencedor en una competición, de ahí que el número de pruebas sean siete, de acuerdo con el físico y carácter del caudillo que participa en cada una de ellas y de la que resultará vencedor Por eso Anfiarao, el unico auriga además de Adrasto, vence en la carrera de carros, a la agilidad de Partenopeo conviene la carrera pedestre, a la fuerza sin fiereza de Hipomedonte, el lanzamiento del disco

²⁸ Vv 837 ss En castigo a su arrogancia Jupiter lanza el mas terrible de sus rayos contra Capaneo, que ya creia haber asaltado con exito las murallas de Tebas por la misma torre en que se habia inmolido Meneceo Este castigo aparece recogido por toda la tradicion mitografica

Los dos caudillos más fieros son, sin duda, Capaneo y Tideo. Pero así como Capaneo muestra una gran estatura, que le hace idóneo para contender con un rival más joven y, sobre todo, más ágil y técnico, siguiendo la tradición que desde época alejandrina habla de la habilidad que vence a la fiereza (ejemplificada en el combate de Amico y Pólux), Tideo es más pequeño, muy fuerte y de gran valor. De ahí que sea el candidato favorito en la lucha grecorromana.

Desde que han empezado las competiciones, el calidonio siente deseos de participar en ellas. Sobresale en todas las artes: es diestro en el lanzamiento de disco y hubiera podido participar sin desdoro en la carrera y el boxeo, pero sobre todos los deportes le atrae la lucha (829-830):

sed corde labores
ante alios erat uncta pale

Practicándola acostumbraba distraer los ocios de la guerra, enfrentándose a fornidos atletas en las orillas del Aqueloo (830-833), de acuerdo con la descripción que de Tideo nos da Homero *Il.* 391-398 donde menciona que Tideo venció a los tebanos en tantas competiciones como tomó parte cuando fue enviado como embajador de los argivos ante Etéocles²⁹.

Tan pronto como se convoca a la lucha a los jóvenes guerreros, Tideo se despoja de la piel de jabalí que lo cubre. Su oponente será Agileo, orgulloso de pertenecer al linaje de Hércules. Sus espaldas, muy anchas, indican que no son las de un mortal pero Agileo, al contrario que Hércules, tiene los miembros flojos y una sangre pesada y languideciente.

Por ello Tideo se llena de audaz confianza de vencer a un enemigo tan terrible porque, aunque su talla es menos elevada, sus brazos son nervudos y, sorprendentemente, la naturaleza ha encerrado en un cuerpo pequeño gran fuerza y valor (842-846)

²⁹ Homero menciona la embajada de Tideo en varios pasajes de la *Iliada* (IV 384-390, V 801-808, X 285-290) pero en un momento distinto a Estacio cuando ya estaban ante los muros de Tebas. En cambio Estacio, como Diodoro Sículo IV 65, 4 la sitúa antes de iniciar la expedición, en un intento de sondear la buena fe de Etéocles y de convencerlo que, según lo acordado, entregue el trono a Polinices.

unde haec audax fiducia tantum
 Oenidae superare parem quamquam ipse uideri
 exiguus, graui ossa tamen nodisque lacerti
 difficiles numquam hunc animum natura minori
 corpore nec tantas ausa est includere uires,

con lo que Estacio hace una referencia a la lucha entre Tideo y Polinices del libro I 408 ss³⁰ donde también nos habla de la pequeña estatura de Tideo y su gran fuerza, recogiendo la descripción que ya diera Homero en *Iliada* V 801

Τυδεύς τοι μικρός μὲν ἔην δέμας, ἀλλὰ μαχητής

Una vez embadurnados con aceite, se dirigen al centro de la arena y empiezan la lucha. Agileo, completamente encorvado sobre su oponente, más bajo, ataca su frente, costados, cuello y pecho, pero Tideo lo esquivoa con habilidad

Mientras Tideo conserva su fuerza, que no puede abatir el sol ni el polvo, Agileo se agota y jadea, el sudor que gotea de su cuerpo cubre el polvo (870-875) Tideo intenta engañar a Agileo y, fingiendo dirigirse al cuello, se encorva con rapidez y lo coge de las piernas. Pero no puede debilitarlo, sus brazos son demasiado cortos, Agileo cae con toda la masa de su cuerpo sobre Tideo (876-880) Pero éste no se rinde. Revolotea alrededor de Agileo y, con rápido movimiento, lo coge por los riñones y costados, oprime sus rodillas y levanta su cuerpo (889-893).

mox latus et firmo celeri implicat ilia nexu,
 poplitibus genua inde premens euadere nodos
 neququam et lateri dextram insertare parantem
 improbus, horrendum uisu ac mirabile pondus,
 sustulit

El propio Estacio compara este tipo de lucha con la que sostuvo Hércules con Anteo, gigante que revitalizaba su fuerza en contacto

³⁰ La llegada de Polinices, desterrado de su patria, a Argos es simultánea a la de Tideo. Ambos se disputan el refugio que les ofrece el palacio de Adrasto. La lucha habría tenido fatales consecuencias si Adrasto no lo hubiera separado (libro I 428-441) y apaciguado con la predicción de que entre ellos surgiría una profunda amistad.

con la Tierra, su madre (893-896), lucha que está relatada por Lucano *Farsalia* IV 593-660 donde podemos encontrar algunos versos que han influido en Estacio, aunque insistimos en la creencia de que el poeta se basa en la propia observación. Por ejemplo, también Hércules cubre su cuerpo con aceite antes de empezar a combatir, pero esto era obligado para todos los atletas. Sí es una imitación de Lucano el que Tideo levante la pesada masa de Agileo, como Hércules hace con Anteo (*Farsalia* IV 649-653)

sustulit altae
nitentem in terras iuuenem Morientis in artus
non potuit nati tellus permittere uires,
Alcides medio tenuit iam pectora pigro
stricta gelu terrisque diu non credit hostem

Tideo no tiene que mantener a Agileo lejos del contacto de la Tierra, como Hércules a Anteo y, por ello, lo lanza al suelo y lo sigue en su caída al tiempo que le comprime el cuello con las manos y las entrañas con los pies. Agileo se siente desfallecer y sólo resiste por pundonor. Finalmente yace en el polvo con el pecho y el vientre adosados a la tierra (898-903). El calidonio recoge el premio y la recompensa de su victoria y hace alarde de su valor diciendo qué fácil le hubiera resultado vencer si no estuviera debilitado por la reciente emboscada (906-908)³¹.

quid si non sanguinis huius
partem haud exiguam —scitis— Dircaeus haberet
campus, ubi hae nuper Thebarum foedera plagae?

Como vemos en el desarrollo de esta prueba en la que interviene Tideo, hay alusiones al pasado. Cuando se describe la estatura del calidonio hay, como hemos visto, una reminiscencia del combate entre Tideo y Polinices, principio de su amistad y del reconocimiento por parte de Adrasto como los yernos anunciados por el oráculo,

³¹ Tras cumplir con la misión de su embajada, Tideo es víctima de una emboscada que nos describe Estacio en II 498-703. Recoge la versión de Homero de cómo Tideo mató a todos sus contendientes, excepto a Meón (*Il.* IV 391-498), pero los motivos son distintos. Para Estacio y Diodoro Sículo (IV 65) la planea Etéocles, resentido por las palabras que Tideo le dirigiera, para Homero y Apolodoro (*III* 6, 5) son los tebanos en general, dolidos porque Tideo les había vencido en tantas competiciones atléticas cuantas compitió con ellos durante su estancia en Tebas.

principio asimismo de los acontecimientos que darán lugar a la expedición tebana

Ya en la lucha entre Tideo y Polinices había una alusión a los juegos olímpicos que prefiguraban la confrontación de Tideo con Agileo en este libro VI

Las palabras de Tideo tras su victoria rememoran la emboscada que ha descrito Estacio en II 525 ss. En ella no se ha hecho alusión a su pequeña estatura, pues su valor ha acrecentado su talla

Vemos una posible alusión a su muerte en el símil con Hércules y Anteo. Tideo, como Hércules, habría alcanzado la inmortalidad por obra de Minerva si su sacrílego acto, inmediatamente anterior a su muerte, no lo hubiera impedido³²

Según Apolodoro, el vencedor de la prueba de lucha es Polinices (III 6, 4)

6 ESPADA

Al término de la lucha entre Tideo y Agileo, otros guerreros se atreven a afrontar la competición con la espada desnuda (911). Ya se disponen a enfrentarse Agreo, el héroe de Epidauro, y Polinices (912-913).

*iamque aderant instructi armis Epidaurius Agreus
et nondum fati Dircaeus agentibus exsul*

En el verso 913 está condensada, como dice Vessey³³, toda la tragedia destinada a Polinices

Kyziler justifica esta prueba diciendo que Polinices, vergonzosamente vencido en la carrera de carros, debía ser destacado de una manera especial y no lo hubiera sido compitiendo con un buen lanzamiento de jabalina o en otra prueba³⁴. La mejor manera de destacarlo era haciéndolo participar en la más peligrosa de las pruebas

³² Una jabalina lanzada por Melanipo (VIII 716 ss.) alcanza a Tideo. Éste pide a sus compañeros la cabeza de su asesino, que Capaneo le entrega. Al calidonio le bastaba con sostener la cabeza de Melanipo pero Tisifone le inspira un acto de canibalismo. Tideo roe el craneo de su enemigo impidiendo así a Atenea llevar a cabo su propósito de pedir a Zeus la inmortalidad para el guerrero

³³ *Art cit*, p 438

³⁴ *Art cit*, p 8

la lucha con la espada desenvainada, lucha que Adrasto detiene antes de ser iniciada: *dux uetat Iasides* (914)

Con esta prohibición Estacio ya no necesita hacer que Polinices vuelva a competir de nuevo

Adrasto hace a Polinices y Agreo el mismo presente un casco de oro (920):

ambos aurata casside ditat

Para que Polinices no quede sin una parte de gloria, Adrasto lo proclama vencedor de Tebas, pero este presagio no va a ser admitido por las Parcas (921-923):

tum generum, ne laudis egens, iubet ardua necti
tempora Thebarumque ingenti uoce citari
uictorem dirae recinebant omnia Parcae

Como ocurriera con la primera prueba, también en ésta se prefigura el tipo de muerte de un héroe Anfiarao vence en la carrera de carro porque será englutido por la tierra cuando luche sobre su carro Polinices no va a llegar a competir con la espada, pero será precisamente en un duelo donde encuentre la muerte

La acción de Adrasto, que impide iniciar la competición, tiene una lejana reminiscencia en Homero XXIII 802 ss Diomedes y Ajax se enfrentan con las armas Pero ellos sí combaten y son los griegos quienes, ante el temor de que se hieran, deciden finalizar la prueba (822-823):

καὶ τότε δὴ ῥ' Αἴαντι περιδείσαντες Ἀχαιοὶ
παυσαμένους ἐκέλευσαν ἀέθλια Ἴσ' ἀνελέσθαι.

En las palabras que Adrasto dirige a Polinices y Agreo, indicándoles que guarden para el enemigo su furor ávido de sangre e instando a Polinices a que no se abandone al azar favoreciendo los deseos de su hermano (vv 914-919), hay toda una premonición de lo que va a pasar. Pero, sobre todo, hay una gran ironía: Adrasto no puede saber cuánto mejor hubiera sido para todos los argivos que Polinices compitiera y resultara vencido y muerto en Nemea

Y, sobre todo, en *fraternis sinas uotis* (v 919) está adelantada la muerte recíproca en que sucumbirá el yerno de Adrasto.

7 ADRASTO LANZA UNA FLECHA

La participación de Adrasto no está encuadrada en una prueba concreta, sino que los caudillos le suphican que tome parte en los juegos para que, de ese modo, dé más solemnidad a las celebraciones en honor de Arquémoro (924 ss) Para que todos los caudillos importantes cuenten con un triunfo en su haber, invitan al anciano a que lance una flecha o penetre el aire con una ligera jabalina (926-928)

ne uictoria desit
una ducum numero, fundat uel Lyctia cornu
tela rogant, tenui uel nubila transeat hasta

Adrasto, accediendo a su petición (vv 929-933), desciende a la arena del circo acompañado de toda la juventud argiva y seguido de su escudero, que transporta el carcaj y las flechas. Quiere que el dardo por él lanzado rebase las medidas del circo y golpee un fresno que ha designado. Pero un presagio va a predecir la mala suerte que acompañará a los argivos en su expedición.

En términos muy diferentes a los que emplea en III 551 ss cuando Anfiarao y Melampo, tras consultar los auspicios, maldicen el haberlo hecho y el propio poeta critica el afán de los hombres por saber su destino, que tratan de entrever por todos los medios, sea mediante auspicios, sea consultando las entrañas de las víctimas (III 551-559), Estacio en este libro VI no los ataca sino que, por el contrario, lamenta la incapacidad humana de reconocer los presagios que los dioses les envían espontáneamente (934-937)

Quis fluere occultis rerum neget omnia causis
fata patent homini, piget inseruare, peritque
uenturi praemissa fides sic omnia casum
fecimus, et uires hausit Fortuna nocendi

Como Vessey³⁵ ha visto claramente, el poeta no se contradice sino que establece una distinción entre los presagios inquiridos y

³⁵ *Art cit*, p 440

provocados, que incluso pueden forzar a los hombres a realizar empresas que no debieran acometer, y estos anuncios otorgados por los propios dioses

El prodigio es el siguiente la flecha lanzada por Adrasto, cuando ya iba a clavarse en el árbol designado, vuelve sobre sí misma y con la misma velocidad que llevaba recorre los aires de nuevo y cae cerca del carcaj del que ha sido tomada (938-941).

Campum emensa breui fatalis ab arbore tacta,
horrendum usu, per quas modo fugerat auras,
uent harundo retro uersumque, a fine tenorem
pertulit, et notae iuxta ruit ora pharetrae

Los caudillos se abandonan a mil conjeturas unos dicen que las nubes se han interpuesto a la flecha, otros que el propio árbol la ha devuelto Pero ninguno sabe interpretar lo que verdaderamente anuncia el dardo que sólo su dueño escaparía de la guerra y volvería tristemente a su patria (942-946)

multa duces errore serunt hi nubila et altos
occurrisse notos, aduersi roboris ictu
tela repulsa alii penitus latet exitus ingens
monstratum nefas uni remeabile bellum
et tristes domino spondebat harundo recursus

El presagio que ofrece la flecha enviada por Adrasto está inspirado en Virgilio V 519-528 también Acestes lanza un dardo y éste, como presagio de lo que ocurrirá, se incendia entre las nubes dejando un rastro de fuego y, consumido, se pierde en los aires

Legras³⁶ establece una distinción entre ambos augurios afirmando que en Estacio el oráculo es menos oscuro que en Virgilio Y así es Estacio aclara su significado, mientras que Virgilio no lo hace y hasta hoy llegan las discusiones de los críticos que intentan explicarlo

ROSA M^a IGLESIAS MONTIEL

³⁶ *Op cit*, p 90